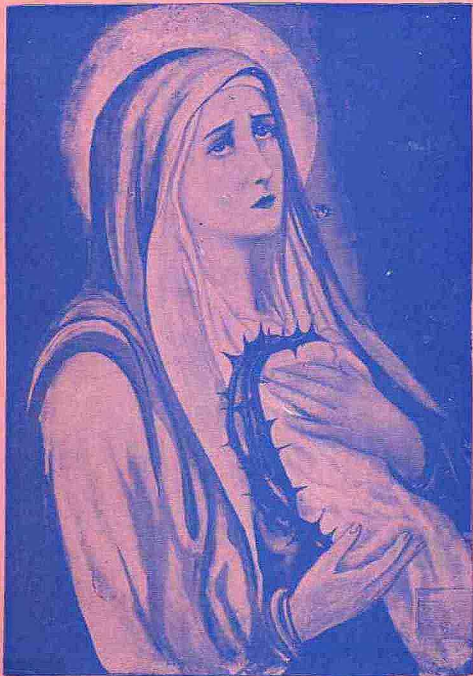


ROSAS DE MAYO



E861.4

45747c

Santisima Virgen del Anfiteatro

1996

mln 60153 (wcy)

E 861.4
U 482
45747C

*Los Profesores Médicos, Empleados,
Trabajadores y Estudiantes de la
Escuela de Medicina de la Univer-
sidad de Cuenca, dedican a Ud. este
Recuerdo de la*

SOLEMNE MISA

*celebrada en los jardines de la
Escuela de Medicina
en honor de la*

*SANTISIMA VIRGEN DEL
ANFITEATRO*

Cuenca, Mayo 18 de 1996

PLEGARIA

En el Viacrucis de María, en el Anfiteatro de Cuenca

Señora dolorosa, Madre de abandonados, de cuerpos rotos y almas en soledad, deja que cada uno de los que llegamos hasta las puertas de este lugar de destrozamiento irremediable, nos acerquemos a Ti y por tu amorosa mediación de Madre, entreguemos al Padre de todos una plegaria en el Viacrucis en el que tú peregrinas a zaga del dolor del perseguido, del abandonado, del miserable que no alcanzó compasión alguna, del triste que nunca salió de la abismal soledad, Señora dolorosa, Madre viva, anima a estos seres destrozados con tu amorosa providencia salvadora, para que sean tan hijos de tu ternura creadora, como somos los mismos que les abandonamos, los mismos que los detrozamos, los mismos que medimos en su miseria nuestras seguridades técnicas o nuestros frios conocimientos. Nada más inhumano que reconocer humanidad en la muerte y sobre todo en el destrozamiento del cadáver sin título de propiedad, sin recurso de misericordia, sin derecho a la memoria, sin reservas de integridad. Señora, Madre dolorosa, puede descubrirse lugar más predestinado para realizar una entremezcla espeluznante entre la podredumbre cadavérica y la asepsia científica, entre la curiosidad técnica y la incapacidad definitiva de animación de lo analizado, de lo descubierto, de lo encontrado...? Señora, Madre dolorosa, en este viacrucis largo de tu predestinación materna, tan cercana a todo ser humano y especialmente al menos humanamente tratado, permítenos que todos los que recordamos tu presencia de Madre en este lugar de muerte —en este Anfiteatro anatómico—, consigamos por tu mediación vivificadora, acompañarte mientras caminas cerca de la muerte de tantos hijos, para luchar por su definitiva salvación, luchar contra la miseria que les condena y abandona, luchar contra la soledad que les corroe y deposita para objetos de curiosidad... Madre dolorosa, Señora de

este lugar en el que la muerte es torturada para colmar las medidas de dolor que no alcanzó la vida: sávanos en tu amor de Madre, para que haya más hijos que te amen vivos.

Fr. Luis Alberto Luna Tobar oed.

AMOR, ORACION E IMITACION A MARIA

Bien hace Cuenca en profesar una especial devoción a MARIA, Madre de Dios y Madre nuestra, como prueba de su permanente amor hacia Ella y hacia su Divino Hijo; bien hace la Universidad de Cuenca, el Alma Mater de nuestra ciudad, en haber consagrado un lugar para que la juventud exponga sus ilusiones, sus proyectos, sus anhelos y sus necesidades, para orar y pedirle diariamente por la Universidad y por la juventud; bien hace la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca, en haber consagrado a la Madre de los Dolores un lugar para que nos recuerde cuanto debemos imitar de su bondadoso corazón: en solidaridad, en compasión, en amor a nuestros hermanos.

A MARIA le debemos entregar nuestro amor, nos dice el Concilio Vaticano II, por estar "unida a la estirpe de Adán con todos los hombres que han de ser salvados y por ser, verdaderamente, Madre de los miembros de Cristo; por haber cooperado con su amor a que naciesen en el seno de la Iglesia, y para que sus miembros sean parte de aquella Cabeza"; porque ella es Madre de Dios y Madre nuestra, desde cuando Cristo, desde la Cruz, clavada en el Gólgota, dijo a MARIA: "Mujer, he ahí a tu hijo. Hijo, he ahí a tu Madre", entregándonos en la persona de Juan, al cuidado y al amor de subondadoso y maternal corazón.

A MARIA le debemos nuestra veneración "por estar enriquecida con esa suma prerrogativa y dignidad de ser la Madre de Dios Hijo, y por tanto la Hija predilecta del Padre y el Sagrario del Espíritu Santo; don de gracia tan eximia por la cual antecede con mucho a todas las criaturas celestiales y terrenas". A Ella debemos dirigirnos diariamente, ya que Ella con su amor maternal cuida de sus hijos que todavía peregrinamos y nos debatimos entre los peligros y las angustias diarias de la vida, por esto la

Iglesia le ha consagrado con diversas advocaciones para que encontremos en Ella nuestro apoyo como: Abogada, Auxiliadora, Mediadora, Perpetuo Socorro, Guardiania de la Fe, ya que mediante su intersección podemos alcanzar los dones de la salvación eterna y la gracia de llegar a la presencia de su Divino Hijo.

A MARIA debemos imitarla, porque Ella resplandece como "modelo de virtudes ante toda la comunidad de los elegidos", porque en su Corazón de Madre, lleva el sufrimiento y la angustia de todos sus hijos, y debemos colocarla, diariamente, en nuestra vida interior, a la luz de lo que nos enseña la teología, llevando en nuestros corazones, los sufrimientos, las penas, las angustias de nuestros hermanos, misión especialmente confiada al médico en su diaria lucha contra la enfermedad y el dolor; especial imitación merece la advocación de la Virgen de los Dolores que ostenta la venerable imagen que preside el Anfiteatro Anatómico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca, en donde se palpa la miseria humana, y se recuerda a cuantos seres, víctimas del dolor y la enfermedad, sucumbieron y mientras sus espíritus gozan de Dios, su materia está contribuyendo al progreso de la ciencia, en beneficio de la Humanidad. Imitación del Corazón de MARIA que es el mejor camino, el sendero que irresistiblemente nos conduce al amor de su Hijo Jesús; anhelo de imitación y entrega, que cuanto más ardiente sea, más generoso será en gracias, felicidades y santificación de la vida.

MADRE, de la faz adolorida, MADRE de los ojos bañados de lágrimas, MADRE del corazón traspasado por las espadas de dolor, MADRE que lleváis en vuestras manos los clavos de la Cruz, acoge el amor, la oración y el anhelo de imitación, que diariamente te profesamos los estudiantes de esta Facultad y los médicos graduados en ella, que año tras año llegamos a tus plantas a través de estas manifestaciones de fe, de amor y de oración que

te tributamos públicamente en el mes consagrado a tu amor, a venerarte y a imitar tus excelsas virtudes, enseñanos MARIA, a ver la Imagen de tu Hijo, en la faz adolorida del enfermo, en los ojos bañados de lágrimas de la esposa al pie del lecho del hospital, en el corazón traspasado de dolor de la madre que lleva en sus brazos al hijo crucificado por la enfermedad.

MARIA: Con Juan Pablo II te decimos: "¡Salve oh Madre Reina del mundo!, Tú eres la Madre del amor hermoso. Tú eres alegría en el llanto, victoria en la batalla, esperanza en la muerte. Tú eres la felicidad de los que sufren, la corona de los mártires. Te suplicamos que nos guíes, después de este destierro, al encuentro y posesión de tu hijo Jesús".

Leonecio Cordero Jaramillo

MARIA, MADRE DE DIOS

Es hermoso que la lluvia fina caiga sobre las rosas,
porque dicen tu Nombre sobre los pétalos las gotas.

Es hermoso que la mañana dé a lo azul ternuras hondas,
porque tus manos le dan definición a las auroras.

Es hermoso que la tarde abra sus mágicas corolas,
porque dibujan en el aire tu clara delgadez de alondra.

Es hermoso que las estrellas musicalicen su corona,
porque será en tus sienes todo el cielo que te nombra.

Es hermoso que los jardines desmelenen sus aromas,
porque están bendiciendo tu presencia luminosa.

Es hermoso que la música esencial sea soñadora,
porque en las almas transparentes eres tú, Clara Señora.

Rigoberto Cordero y León

A LA VIRGEN DEL ANFITEATRO

Desde esta soledad de gelida ambrosia
vengo a cantarte madre la sin par sinfonía
nacida del ocaso, de las flores marchitas
de un corazón que sufre por sus horas ahitas.
Señora de los ojos dolientes y serenos
el cristal azulado de tu mirada pura
guía con dulce encanto esta frágil barquilla
que avanza a la deriba, en sonoro tropel;
cargada de congojas, de ignotos saucedades,
de quejas lastimeras, de serpenteantes ecos,
de igneo fuego behemente que lame las entrañas
del orbe que agoniza de una herida mortal.
El río ya no entona sus murmullos sonoros,
la fuente esta de luto con sus enrinas aguas
el ave rota el ala a truncado su vuelo,
la luna empalidece temblando de furor,
y el jardín florecido, deshojado y sombrío,
no luce sus encantos como solía hacer.
El niño ya no trae el pan bajo el brazo,
trae como equipaje una impagable deuda
y el hambre que la siente mucho antes de nacer.
La patria herida sangra acaso sin remedio
y el odio y la violencia campea por doquier.
Mi gemido lejano atravieza el abismo
pidiéndote María consuelo y protección.

Magdalena Molina de Galarza
Cuenca, mayo de 1996.

ALREDEDOR DE MAYO

Este Mayo está triste
las hojas parpadean con el viento
y caen lentas, descansan y sueñan
las estrellas cierran sus pupilas
las campanas que anuncian Mayo
con sus milagrosas notas
danzan en la soledad del alba.

¿Qué fuera Mayo sin campanas?
sin embriagadas notas
que en romería del espacio
lloran y cantan insomnes
en las pampas desiertas?

El sol brilla en el templo de la aldea
María está presente
las cascadas de plata revientan jubilosas
su espuma blanca en las grandes montañas
las aves rondadoras han vuelto a los tejados
la mañana está de fiesta
la yerbabuena y sus hojas de seda
acompañan alegres las campanas de Mayo.

Dr. Jaime Astudillo Quintanilla
Cuenca, mayo de 1996.

MATER DOLOROSA

En tu faz de abismal dolor
de angustia y tristeza
hay en tierno palpitar
de tu enigmática mirada
bañada de lágrimas
y de cruento llanto, por todo
aquello que es desesperanza
y muerte sin retorno.

En tu faz adolorida
de duelo y espanto
se rememora un Viernes
Santo, de olvido y lamento
de sacro costado herido
de queja que no se oye
de vago horizonte
y de rara sinfonía.

En tus ojos tiernos
se copian las tardes tristes
y los días sin historia
mientras el cielo se viste
de profundo duelo
y hay una lenta agonía
de claveles que sangran
y de rosas que fallecen.

Señora de la amargura
inmensa, indefinible,
atiende mi oración
hecha de dolidas palabras
de lejanos recuerdos
y de profundos silencios
que estrangulan la vida.

Señora Dolorosa
junto a Ti, en esta hora

que sabe a lágrima
a desilusión y muerte
cuando se niega al Maestro
y surge la ingratitud
de los que todavía creen
en la vana vanidad del Poder.

Luis Guillermo Sánchez O.

3 de Abril de 1996

TRAED FLORES

Quiero en este florido Mayo
rosas de los jardines
campesinos, y doradas
flores de los retamales
para depositarlas
a las plantas de la Virgen,
nuestra ideal Compañera.

Regaladme rosas rojas
de exquisita fragancia
aquellas que ofreciais
en vuestra querida infancia
a las plantas sin mancilla
de la Inmaculada Madre
de Dios, la Virgen María.

Traed rojos claveles
de arrobadora fragancia
áureas flores de retama
volátiles canarios
de nuestros idílicos campos
que florecen al reventar
la aurora, y se aduermen
al morir quedamente el día.

Donadme miles de flores
y de pétalos de rosas
para hoy depositarlas
a las plantas de la Virgen
que maternalmente nos pide
recordarle en este mes
desde el fondo del alma.

Traedme flores sencillas
las flores del sendero
de la vida, que se visten

de humildes colores,
para en este mes de amor
depositarlas en el altar
de la Virgen de Mayo.

Luis Guillermo Sánchez O.
Cuenea, mayo de 1996.

A LA VIRGEN DEL ANFITEATRO

Aquí estoy:

Señora:

De la sabiduría en formas de mujer.
mi paso por la anatomía te dedico con todo mi ser.
No se desde cuando estás aquí.
Ni cuantos haz visto pasar,
Pero si te digo:

Que en tí no han dejado de pensar

María, fuego, trueno, amor.

De: lágrimas-risas

festejos-amarguras

soledades-compañías.

Eres fiel y muda testigo de esto un poco te digo.

Que si algún día tu presencia es eliminada
las promesas y metas dichas no serian nada.
la ciencia cambianté cada minuto, cada instante.
No ha podido eliminar tu espacio en la mente; y, tu
rincón, en el corazón. De mi existencia andante.
Es por esto que a tus pies como todos los días:
rendido, lleno de promesas, ciencias y metas
solicito que nunca, pero nunca dejes el alma de un
estudioso sin tu manto prodigioso.

Hasta mañana

María.

IMZD.

OH MADRE DOLOROSA

Oh Madre Dolorosa
la única pura y limpia
confieso ser tan pecadora
por lo tanto te suplico perdón.

Oh Madre confío en tí
que nunca me dejarás
caer en lo peor de este mundo
acójeme bajo tu manto.

Oh Madre te ruego que
me concedas tu amistad
porque sólo contigo Madre
podré seguir adelante.

Oh Madre del anfiteatro
aunque tu amor no merezco
ruégale a tu Divino hijo
que guíe mi camino.

Oh Madre confiada en tu bondad
te pido clamorosa
no me dejes sola Madre Mía
en la hora de la muerte.

Esilda Berrezueta Abril

OH MADRE SANTA

Oh Madre nuestra guía
Divino portento en este mundo
guíame por el sendero del bien
porque nunca te quiero fallar.

Soy un pecador más
vivo confundido siempre
buscando una excusa ante tí
te suplico interesdas ante el Señor.

Virgencita del dolor
considera cuando en tu calvario
fuiste presa de la injusticia
toleraste el dolor de tu Hijo Divino.

Tú solo Madre Santa
comprenderás nuestras fallas
y solo con tu amor de Madre
podrás ablandar nuestros pecados.

Confiado en tu corazón
de Madre me atrevo a decirte
siempre ruegues a Dios
que perdone nuestras culpas.

Pedro Mauricio Arévalo B.

ORACION DE OTOÑO

Virgen Dolorosa, Madre del Salvador y Dios, Madre nuestra, perdóname que llegue calladamente a tus plantas para hablarte de tantas cosas que en el transcurso de estos años, cuando ya casi medio siglo atrás, tímido e inquieto decía mi oración a veces, en silencio otras en medio de la algarabía juvenil, pero siempre confiando en Ti como Madre nuestra que te empapaste del humano dolor porque así lo dispuso el Creador, Tú Hijo, mi Señor y Tú Señor para que los seres humanos nos hermanemos y comprendamos que tenemos una sola Madre y que debemos familiarmente compartir nuestra existencia.

Aquí, en este Anfiteatro te rendí homenaje con humildad y cariño leyendo con el escalpelo en el libro de la piel y los tejidos de mis hermanos que generosos se prestaron para que yo me conociera, para que yo me informara no solamente de mi anatómica estructura compleja y a veces difícil de aprenderla sino que conociera fundamentalmente de la misera pobreza de mi materia y me dejaste entender que soy débil e incipiente sobre todo cuando quiero valorizarme con mi concepto humano de valía autoestimada.

Esta vez quiero elevar mi oración Madre del dolor y de la pena, causados por la injusticia de los que nos decimos Cristianos, seguidores de Tu Hijo, hijos de Ti, hermanos del Cristo del Calvario que hundimos en tu pecho los dardos de la indiferencia y desamor cuando miramos al Cristo hermano nuestro, desnudo, hambriento, prisionero, engañado, ultrajado, cobardemente asesinado en el vientre caluroso de una madre que sorda al desesperado grito del ultraje, indefenso parece por la acción egoísta y despiadada de quién esperaba protección y amparo y recibe crueldad y abandono.

Recibe mi oración por mis errores, ofensas y pecados como cómplice del desamor y la injusticia que se difunde en forma brutal e incontrolable profanando a la persona humana, con la idolatría a nuevos dioses encarnados en el consumismo, la drogadicción, la voracidad sexual, el escándalo sobre todo que lastima y corrompe la mente y el corazón de los niños llenándolas de violencia constante y permanente que llega como mensaje diario a sus propios hogares y que yo quizás sin comprenderlo o tal vez por creer que no me incumbe no elevo un grito de protesta, callo "por prudencia incompatible" con mi auto-nominación de cristiano y católico.

No quiero herirte más el corazón con tanta queja, pues Tú las conoces demasiado, intercedes ante el Supremo para que el hombre renuncie a su egoísmo y piense que no solo es materia que en su alma está parte de su espíritu que infundiera en el cuerpo de Adán cuando lo creara y que con humildad pongamos en Dios nuestra esperanza busquemos a través de su palabra salimos de la vía equivocada y retornar a El, con tu bondadosa ayuda haciendo que surja nuevamente el amor que nos dejara como herencia y que Tú Virgen María en este sábado del mes a Ti consagrado alcances de tu Hijo el perdón y la gracia para cambiar mi vida, nuestras vidas en un nuevo nacimiento que permita olvidar los errores del pasado y caminar por el sendero difícil y escabroso que conduce al logro del amor y la justicia para que en este tu día Madre, y de todas las madres del mundo que regalan dulzura, amor, ternura, cuidados diligentes y, desde el tiempo y la distancia aquellas que se fueron nos envían tiernas caricias transportadas por tus bellos y generosos ojos, que lloran y han llorado por la ingratitud de estos tus hijos, que a pesar de sus miserias te aman como Madre hoy y siempre.

Dr. Eugenio Tenorio Márquez

¡OH MADRE, VENERO TU TRISTEZA!

Cual si no hubiera otro recurso menos cruel y más humano para extraer conocimientos y experiencias que garanticen el desarrollo medicinal en pro de la humanidad doliente, que la ciencia se vea precisada a estudiar la antropología en su propio elemento fisiológico. No por ello el procedimiento a seguirse deja de ser horrendamente angustioso, tanto para quienes lo practican como para los que saben que un cuerpo humano, víctima de la muerte y merecedor de honrosa sepultura, llega a ser mutilado y retaceado hasta reducirse a una porción dispersa de despojos anónimos que circulan de mano en mano. Francamente, es algo que desgarrar el alma de inenarrable tristeza...

¿Qué dijéramos, si a una madre que gestó en su vientre un hijo, retazo idolatrado de su propio corazón, la invitaran a un anfiteatro anatómico para que presencie la desintegración de ese cuerpo, al que cuando vivo lo acarició con ternura e indefinible cariño, y al que jamás quisiera que el infortunio le visite, ocasionándole la más leve herida?...; ¿acaso no clamaría a gritos, entre lágrimas y sollozos que, por compasión a ella no se ejecute en su presencia tan aterradora escena?...

Y cómo es que a la Madre de las madres, a la Madre por excelencia, la que compendia en sus entrañas la más refinada ternura y delicadeza, que contempló un día transida de angustiosa pena, a su Hijo escarnecido por la protervia humana, y aún más, declarándola Reina del dolor y de la tristeza, se la obligue a presenciar desde el cielo, a través de su santa imagen y con frecuencia, la desintegración corporal de muchos de esos otros hijos suyos, concebidos a impulsos de amor al pie de la Cruz?... Precisamente, esta tétrica realidad no encuentra calificación en el idioma humano...

Si en la actualidad fuera susceptible de sufrimiento alguno el Corazón de la Virgen Madre, ya glorificado en la bienaventuranza, su padecimiento no tendría medida; sin embargo, desde ese semblante en el que se imprime la majestad del dolor en toda su intensidad, por lo menos parece reclamar que se trate con respeto cristiano esos miembros que por la redención y el bautismo, no dejan de pertenecer a su Hijo. Pues, la tristeza que experimentó la tarde del Viernes Santo, se dimensiona a través de las edades, cuando ve sufrir a cualquier mortal en este valle de lágrimas. Por todo esto. ¡Oh Madre del dolor, venero compasivamente tu infinita tristeza!!!

V. P. C.

COMPAÑERA

Compañera Amiga,
Compañera Madre,
Compañera Virgen del anfiteatro

Quiero hoy; queremos hoy nombrarte,
Cuando entre anatomía y silencio,
Nos viene tu nombre

Tu mirada infinita

Nombrarte amiga...
Compañera...
Virgen.

En mil oraciones de esperanza;
Recordarte que aún estamos
Que no nos hemos ido
Que todavía tenemos aliento
Para gritar tu nombre.

Para de nuevo pedirte:

Con nuestro padre nuestro de hambre,
Con nuestra avemaría de sangre,
Que no nos corten el caminar: que nos suelten
Que no decapiten nuestros sueños: que no nos dejen
Que no nos pidan el silencio: que se vayan.

Nombrarte amiga

Compañera

Virgen

Para que cada día
Para que todos los días
No se sigan pariendo esclavos.
Para que un día
salpique lenta
Una lágrima de felicidad.
Cuando a tus pies
De mis manos
Ponga un clavel
Que floreció en libertad.

Vinicio Jáuregui R.

SEÑORA DE LOS MUERTOS

(Oración de un cadáver diseccionado a la Virgen del Anfiteatro
de la Facultad de Medicina)

Señora de nosotros, señora de los muertos
hoy vuelvo ante tus plantas,
mas no como otras veces a rezar por nosotros,
por nosotros los muertos.
Hoy quiero solamente
pedirte por los vivos...

Han cortado mi tórax, mi cara y mis entrañas,
Señora me han cortado en trozos infinitos
y buscan en nosotros la clave de sus vidas,
pues sienten que en sus almas
la esencia está perdida...

Señora hoy te cuento
que yo también quisiera diseccionar la vida
diseccionar el alma
y encontrarles su herida...

Señora de los muertos te pido por los vivos,
cuando ellos me escudriñan yo escudriño sus ojos
y hoy sufro por ellos,
pues sé que están enfermos,
enfermos y vacíos...

Señora te confieso,
están enfermos todos.
Me escudriñan curiosos y yo miro su angustia,
me escudriñan riendo y en mí llueve su llanto.
El cáncer de la envidia, del odio y la avaricia
va matando sus vidas,
va quemando sus sueños...

Por eso hoy quisiera
disecarles la vida...

Tomo el bisturí y corto.
Bajo la piel cansada casi no encuentro nada,
casi todo es vacío,
le busco en su latido, ausculto y es gemido,
circulo por su llanto,
traspaso laberintos de sueños y de anhelos
y al llegar a su pecho,
veo un cofre escondido,
golpeo y empolvada una voz me contesta
en callado susurro
...soy el amor guardado...

Waldo Calle

A LA VIRGEN DOLOROSA

Se
Señora con humildad
Y devoto corazón
Prometo a la Virgen Dolorosa
Ir hacer mi devoción.

¡Oh María Luz del día
y esplendor
¡En mis noches tristes
Señora rigidora de los cielos
mantienes el hilo de mi vida
por tu gran misericordia.

Templo divino templo
En que arrullaste al divino niño
Al Dios de los cielos y Tierra.

Señora con humildad
y devoto corazón
prometo a la Virgen Dolorosa
Ir hacer mi devoción.

Eduardo Ortega Guzmán

MARIA

Con tu manto Santo nos protejes
Ante ti Señora nos postramos
A pedirte un manojito de amor
A ofrecerte mi miserable corazón.

Con tu manto Santo nos protejes
Agitado como el huracán
Por el viento que arrastra
Nuestras amarguras y desdichas
Por el pecado heredado de
Adán y Eva.

Con tu manto santo nos protejes
Sólo se que soy tu devoto
pequeñito.
Una idea hace tiempo quisiera
Morirme sólo por verte.
He visto brillar las estrellas
del cielo, más ninguna
Brilla cual brillas tú
Con tu Santo manto nos protejes.

Eduardo Ortega Guzmán

DENUNCIAS IRREDENTAS

Para nuestra Afligida Madre, Patrona de Medicina

PRELUDIO

MADRE DOLOROSA!, mi sufrida Madre!
Dulce Relicario de mi corazón...
AY!, ya tantos MAYOS, vengo a visitarte
y sigues el problema del ludibrio atroz!

I

MADRE!, me he contado, las penas amargas
que sufren "los pobres" de la Humana GREY...
HOY!, en Cotopaxi, se excedió la tierra
y mira, SON ELLOS, los que sufren más!

II

MADRE!, te he contado la historia tremenda
que sufren los campos en su frustración,
y por ello, AHORA!, sus Hombres emigran,
van dejando ¡HUERFANA! su triste heredad!

III

La Iglesia proclama, "La Pobreza Extrema"...
todo está tan caro pese a la "inflación",
dicen que el salario es muy eficiente,
pero, LA CANASTA!, tiene un precio atroz!

IV

Madre!, en los caminos del agreste campo
en cien accidentes se mueren sin fin!
¡SEÑORA!, ¡SON ELLOS! los hermanos pobres!
y no hay quien redima su cruel orfandad!

Madre! por los POBRES sólo elevan PRECES!
crisis de locura hay en Pujili!...
por doquier los pobres se mueren de tedio
A QUIEN LES PREOCUPA, dime Madre, ¡A QUIEN?!

VI

Los Paros oprimen a las clases débiles,
sus vidas se afectan por el desamor,
En las Elecciones hay MILES DE OFERTAS
y después de ELLAS?... Olvido y dolor!

VII

Ay mi Dulce Madre! yo muy bien pudiere
Ay mi Dulce Madre yo muy bien pudiera
denunciar en "TOMOS" la injusticia cruel...
Mas sólo te traigo estas pocas líneas
que las deposito en tu CORAZON!

VIII

Analiza ¡MADRE! con tu Amor Bendito,
recibe esta "CÚITA" que me causa horror!
yo a ti te la entrego como un holocausto
como una denuncia de mi hondo pesar!

IX

Madre!, van pasando los días del tiempo
Madre! el cruel problema se ahonda peor...
es hora ¡SEÑORA! de que alguien se apreste
a buscar de pronto la fiel solución!

Dr. Humberto Albán Tinoco
Cuenca, mayo de 1996.

Llena de miles de virtudes desde el principio de la
humanidad y la creación de este mundo que es nuestro
por vocación y es tuyo por designio del supremo Señor,
lo cobijas con infinita bondad germinando la natural y pura
solidaridad.

Continentes, países, provincias, instituciones te han
regalado un nombre para loarte como reina en toda mag-
nitud tratando de identificar a la niñez, a los adultos y a
la juventud con la necesidad espiritual de disponer de tu
ayuda celestial.

En el caso concreto de quienes seleccionaron las
carreras médicas, se ampararon también en tu dulce y
tierna imagen para compartir contigo las horas de en-
señanza y aprendizaje, para entregarte quizá sólo a ti
el dolor que se refleja en la enfermedad y la muerte, para
conocer más de cerca la hermandad y juntos hallar la
cura y el bienestar.

Libros, instrumental, mandiles, sumados al bullicio
matinal; perdidos también entre las tardes de estudio, y
mezclados con la noche y el esfuerzo de vencer al descanso
fueron la tónica de cientos y cientos de alumnos que se
brindaron hacia ti en el objetivo profesional, hallando ma-
yor fundamento en la razón misma de una nueva ocupación.

Reina del camino, del volante, y otras múltiples fa-
cetas del hombre cobijan tu figura tierna y majestuosa
con la sola intención humana de protección y guía bajo
tu manto celeste cuan grande y colorido como el mismo
cielo.

En nuestros predios señorial, imponente, luces en el
rincón junto al Anfiteatro donde la vida termina para unos

y germina nuevos pasos para los galenos docentes y los de formación.

Madre sabia, universitaria por mil razones y mil títulos, docente y alumna, eje y obrera, es poco cuanto podemos hoy ofrecerte al dar paso a una ceremonia tan vieja como la misma casona en tu honor, deja María caer sobre nosotros tus bendiciones y mitiga nuestra sed de amor y progreso.

p.h.c.o.

SONETO PARA UNA REINA

I

Bajo tu manto caminarán todavía
jóvenes maestros, estudiantes preocupados
buscando encontrar refugio en tu mirada
Virgen del Anfiteatro, mi Virgen amada.

II

Aunque apenas comienzo; y me falta tanto
me alegro mucho pues ya se acerca Mayo
para benerarte con lágrimas y llanto
porque te apiadas y solo estás entregando.

III

Guardas donde yacen estos difuntos vanos
sé que ruegas porque ellos nos dan una mano
para poder llegar a ser... lo que añoramos

IV

Virgen del Anfiteatro, mi Virgen amada
no pudiera vivir si es que Tú me faltaras
guíame el camino Reina... con tu mirada.

ROMACA.

Aunque estos trabajos y sus resultados
no están completos, se les presenta
con el fin de que sirvan de base
para el estudio de la enfermedad
en el país.

ROSAS DE MAYO, folleto en honor de la
Santísima Virgen del Anfiteatro de la
Facultad de Ciencias Médicas de la Uni-
versidad de Cuenca, se terminó de imprimir
en los Talleres Gráficos el 17 de mayo
de 1996.

ATENCION